

Ecologías Dañadas y Enemigos Inesperados: una Historia sobre Cisnes de Cuello Negro, Movimientos Sociales y Lobos Marinos en el Sur de Chile

Gustavo Blanco-Wells¹, Pablo Iriarte²

RESUMEN

El estuario del río Cruces en la Región de Los Ríos, sur de Chile, ha transitado en las últimas décadas desde eventos de alta conflictividad ambiental hacia procesos reparatorios que buscan dar lugar a formas de coexistencia multiespecie. Un evento de contaminación de origen industrial en el año 2004 afectó dramáticamente a la población de cisnes de cuello negro, convirtiéndolo en una especie emblemática para los movimientos sociales y la protección ambiental. Casi 20 años después el cisne se ve nuevamente amenazado, pero esta vez por la inesperada depredación de otra especie: el lobo marino. Tras años de sostenida recuperación de los cisnes y otras aves estuarinas, se reportan y registran una serie de ataques de depredación inéditos para los habitantes ribereños. La alarma de las comunidades humanas genera erráticos intentos de respuesta institucional, que exponen las conflictivas visiones sobre cómo regular la coexistencia interespecífica en una ecología protegida y en reparación. El caso nos convoca a una reflexión posthumanista sobre las controversias interespecíficas que se desarrollan en socio-ecologías complejas. A modo de respuesta tentativa se ofrece una historia sociomaterial centrada en los entrelazamientos multiespecie y en las (im)posibilidades de su coexistencia.

Palabras clave: estudios animales; relaciones multiespecie; posthumanismo; reparación ecológica; movimientos sociales.

¹ Doctor Ciencias Sociales (Universidad de Wageningen Países Bajos), Profesor Titular Instituto de Historia y Ciencias Sociales, Universidad Austral de Chile; Investigador Principal Centro de Investigación Dinámica de Ecosistemas Marinos de Altas Latitudes (IDEAL); Investigador Asociado Centro de Ciencias del Clima y la Resiliencia (CR)2. ORCID: 0000-0002-4980-3424. E-mail: gblanco@uach.cl

² Doctor Ciencias Humanas (Universidad Austral de Chile), Profesor Adjunto Instituto de Historia y Ciencias Sociales, Universidad Austral de Chile. ORCID: 0000-0002-2449-1399. E-mail: pablo.iriarte@uach.cl

“Estas criaturas (las aves) son más que un nombre, no solo un binomio abstracto en latín o una larga lista de especies amenazadas, sino un complejo y precioso modo de vida”

Thom van Dooren³

El cisne de cuello negro (*Cygnus melancoryphus*) es una especie de ave migratoria anseriforme de la familia *Anatidae* cuyos principales hábitats se encuentran en cuerpos de agua del cono sur de América, principalmente en Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay, sur de Brasil e Islas Malvinas. Es el más pequeño de la familia de los cisnes y único representante del género *Cygnus* en este continente⁴.

Uno de sus principales lugares de reproducción se encuentra en el estuario del río Cruces, en la Región de Los Ríos, sur de Chile, específicamente en un sector del estuario de casi 5000 hectáreas que en 1981 fue protegido bajo la denominación de Santuario de la Naturaleza Carlos Anwandter y, al mismo tiempo, declarado sitio RAMSAR por la convención homónima que protege humedales considerados de importancia en el planeta (figura 1). Este hábitat acuático, formado por el hundimiento masivo de zonas terrestres durante el gran terremoto de Valdivia de 1960, fue colonizado desde sus inicios por una alta diversidad de plantas y aves acuáticas, además de una presencia importante de mamíferos y peces⁵.

La historia socioambiental del gran humedal conformado por el río Cruces y sus ríos tributarios presenta un giro dramático en el año 2004 cuando se comienza a manifestar la contaminación causada por vertimientos de una empresa de celulosa en sus cauces, generando efectos negativos que se encadenan entre las poblaciones de plantas acuáticas, aves, mamíferos y humanos que lo habitan. Fue el cisne de cuello negro, su comportamiento anómalo, sufrimiento y muerte, lo que provocó e inspiró la movilización social y la gradual respuesta de las instituciones. A lo largo de dos décadas el humedal volvió a evidenciar signos de recuperación, observable en la abundancia de cisnes y otras especies. Pero las relaciones dinámicas de ecosistemas complejos y en situación de monitoreo ambiental casi permanente, han dado paso a nuevas y

³ Thom Van Dooren, *Flight Ways: Life and Loss at the Edge of Extinction*, (Columbia University Press, 2014), p. 8, nuestra traducción.

⁴ Andrés Muñoz-Pedrerros, *Guía de los humedales del río Cruces*, (Valdivia: CEA Ediciones, 2003).

⁵ Eduardo Jaramillo et al., “Programa de Diagnóstico Ambiental del Humedal del Río Cruces y sus Ríos Tributarios 2014-2015”, (Informe Técnico, 2015).

conflictivas relaciones interespecie, generando nuevos focos de preocupación en las comunidades humanas.

El abordaje utilizado en esta investigación es el de una historia sociomaterial no lineal que, pensada desde el campo de las humanidades ambientales, intenta avanzar en la integración de las ideas posthumanistas a los estudios animales. El posthumanismo, puede entenderse, de modo general, como un cuestionamiento al enfoque antropocéntrico predominante en las ciencias sociales y las humanidades, permitiendo con ello un descentramiento de los seres humanos como objeto exclusivo de los intereses de investigación⁶. Este movimiento teórico, que explora posibilidades de interpretación más allá del antropocentrismo, ha extendido la investigación histórica hacia seres no-humanos de modo que “las cosas, las plantas y los animales no humanos también deberían incorporarse a la historia como algo más que receptores pasivos de las acciones humanas”⁷.

Metodológicamente es un caso reconstruido en base a la recopilación y análisis documental de múltiples fuentes (audiovisual, prensa, estudios científicos, artículos y libros) y al trabajo etnográfico (observación participante y entrevistas semiestructuradas y abiertas) que se viene desarrollando desde el año 2014. Adicionalmente, uno de sus autores participó, como ciudadano primero y académico después, en algunas de las acciones iniciales del movimiento social desarrollado a partir del año 2004, lo que permitió un involucramiento temprano en algunas de las intervenciones reparatorias institucionales que se mencionan más adelante.

Utilizamos la metáfora del ensamblaje⁸, comprendido como un despliegue o movimiento que entrelaza agencias de entidades humanas y no-humanas en el devenir de lo social, para agrupar tres momentos de esta historia y narrarlas atendiendo a las asociaciones heterogéneas que sitúan a los cisnes como agentes centrales de esta historia animal-ambiental. Para avanzar hacia el caso, nos parece inspirador pensar en la aproximación que, desde las humanidades ambientales, nos ofrece Thom Van Dooren en su trabajo sobre las historias de las aves desde una perspectiva relacional. Al pensar

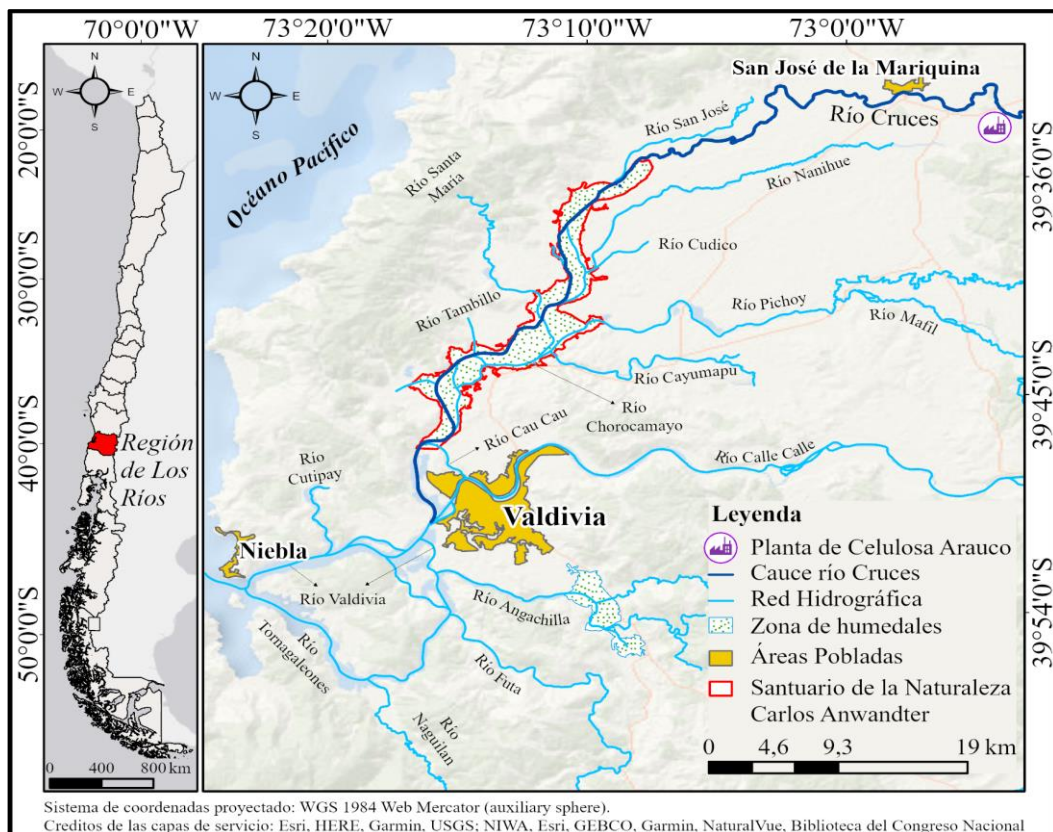
⁶ Rosi Braidotti, *Posthuman Knowledge*, (Cambridge: Polity Press, 2019).

⁷ Ewa Domanska, “Beyond anthropocentrism in historical studies”. *Historiein* 10 (2012): 118–130. p.122, nuestra traducción

⁸ Gustavo Blanco-Wells, “Ecologies of repair: A post-human approach to other-than-human natures” *Frontiers in Psychology* 12 (2021): 633737.

en el rol de las narrativas, señala: “[l]as historias son parte del mundo, y así participan de su devenir. Como resultado, contar historias tiene consecuencias, las cuales inevitablemente generarán nuevas conexiones, y con ellas nuevas responsabilidades y obligaciones”⁹. A continuación, tres narraciones, tres ensamblajes que, entrelazados, nos entregan una historia de dos décadas sobre el cisne de cuello negro en el gran humedal del Río Cruces y, junto a ellas, algunas reflexiones sobre las responsabilidades que nos competen a los humanos que cohabitamos en él.

Figura 1. Mapa del Estuario del Río Cruces, Región de Los Ríos, Chile



Fuente: Karla Sánchez, por encargo de los autores, 2024.

⁹ Van Dooren, *Flight ways*, 10.

CISNE-CONTAMINACIÓN (2004-2005)

En la primavera de 2004 comienza a circular en la televisión chilena un video en que se observa un cisne de cuello negro flotando con dificultad en el agua e incapaz de sostener su cuello. Estas imágenes fueron captadas por el veterinario Daniel Boroschek y luego difundidas en la prensa nacional y en redes sociales bajo el título “*La Tragedia de los Cisnes de Valdivia, Chile*”¹⁰. Las imágenes de cisnes muertos o extremadamente debilitados como para emprender el vuelo comienzan a ser reportadas por ciudadanos de Valdivia a lo largo del Santuario de la Naturaleza emplazado en el río Cruces (figura 2).

Figura 2. Cisnes muertos flotando en el Río Cruces, Valdivia, Chile



Fuente: Daniel Boroschek, 2004.

El cisne de cuello negro es una especie migratoria protegida que tiene en este Santuario la colonia reproductiva más grande de Sudamérica y que en algunas temporadas alcanzó hasta 14.000 individuos¹¹. Preocupados por la situación, ciudadanos organizados con respaldo de científicos de la Universidad Austral de Chile (UACH), la armada y los guardaparques de la Corporación Nacional Forestal (CONAF) comienzan a

¹⁰ Daniel Boroschek “Tragedia de los Cisnes de Valdivia, Chile”, video, 2004, <https://www.youtube.com/watch?v=GkjoeECzmc0>.

¹¹ Claudia Sepúlveda y Bruno Bettati, “El desastre ecológico del Santuario del Río Cruces: trizadura institucional y retroceso democrático” *Revista Ambiente y Desarrollo* 20[3]–21[1](2005): 62-68

patrullar el Santuario en lanchas, botes y avionetas. En una de estas navegaciones de reconocimiento el ornitólogo y estudioso del humedal por décadas, profesor Roberto Schlatter, al notar la ausencia de avifauna, declara conmovido: “estamos en una primavera silenciosa, como lo que escribió Rachel Carson cuando se produjo la gran aplicación de pesticidas en Estados Unidos y se murieron todas las aves, ya no cantaban”¹².

Los testimonios se multiplican. Imposibilitados de emprender o mantener el vuelo, los cisnes comienzan a caer en carreteras, patios y techos en distintos sectores de la ciudad, con signos evidentes de desnutrición y problemas de coordinación. Lo mismo empieza a registrarse con taguas (*Fulica armillata*), patos y coipos (*Myocastor coypus*). Como posible explicación de estos eventos, los científicos comienzan a relacionar la situación de los cisnes a la muerte masiva y abrupta del luchecillo (*Egeria densa*), planta acuática de la que se alimentan estas aves. La gente de Valdivia y de localidades vecinas al gran humedal pasan de la preocupación a la indignación. Comienzan las reuniones, cabildos y marchas. Las miradas y voces apuntan a la única condición que ha cambiado en los primeros meses del 2004: la entrada en funcionamiento, en enero de ese año, de la planta industrial de celulosa de la empresa CELCO¹³, río arriba, en la zona norte del Río Cruces. Tras décadas de desarrollo de la industria primaria asociada a la explotación forestal, políticos y empresarios nacionales habían apoyado públicamente la instalación de lo que, en ese momento, era uno de los proyectos de producción de celulosa más grandes y modernos de América Latina. La construcción de la planta había sido resistida por organizaciones ambientales y activistas que anticipaban los riesgos de esta intervención en un ecosistema complejo y, aún, poco conocido. Pero los cuestionamientos habían sido desdeñados por las autoridades.

A partir de estos eventos comienzan a conocerse relatos de observadores locales indicando que algunos cambios fueron notorios desde mayo del 2004, a tan solo cuatro meses de la entrada en operación de la industria. Durante esos meses los cisnes

¹² Boroschek, “Tragedia de los Cisnes”.

¹³ CELCO es el acrónimo de Celulosa Arauco y Constitución que hoy opera bajo la marca ARAUCO. Es una empresa de capitales nacionales perteneciente al Grupo Angelini. Nacida desde las privatizaciones de empresas de celulosa estatales a fines de los años 70, es actualmente una compañía con importantes inversiones en Chile y en el extranjero.

de cuello negro habían dejado de hacer nidos, poner huevos y criar polluelos. Simultáneamente, comenzaron a abandonar el cuerpo central del Santuario y, a partir de julio de 2004, fueron observados migrando del humedal. Se estima que en esos primeros meses murieron más de mil cisnes y la caída en la tasa de reproducción habría significado al menos dos mil cisnes menos durante la temporada 2004-2005. El censo de aves realizado por los guardaparques en marzo de 2005 mostraba la expresión más dramática del desastre: sólo quedaban 160 cisnes¹⁴.

Los estudios científicos iniciales confirmaron la conexión existente entre la muerte y migración de numerosos cisnes del humedal del río Cruces y la contaminación producida por la planta de celulosa. Los permisos ambientales otorgados en 1998 aseguraban que la planta de celulosa kraft blanqueada de pino radiata y eucalipto, incorporaría una avanzada tecnología con sistemas de tratamiento primario, secundario y terciario de efluentes, previos a sus descargas en el río Cruces. Sin embargo, los residuos industriales vertidos, que incluían compuestos orgánicos absorbibles (AOX), sulfatos, cloruros, manganeso, ácidos resínicos y aluminio, entre otros, produjeron la desaparición de más de 2 mil hectáreas de luchecillo y la intoxicación de la avifauna por altas concentraciones de hierro y manganeso en hígados y riñones¹⁵. Los cisnes se vieron privados de su principal fuente de alimento y enfermaban como consecuencia de la contaminación producida por la planta de celulosa que había sido recién inaugurada como un hito de la modernización neoliberal en Chile.

La agonía de los cisnes y su muerte masiva ocupó las portadas de diarios y reportajes de televisión, sensibilizando a la población local y nacional respecto al desastre ambiental. Los cisnes de cuello negro no estaban solos y un movimiento ciudadano de magnitud comenzó a manifestarse en Valdivia. Su preocupación se extendía al conjunto del ecosistema ribereño y de humedales, pero se encarnó con particular emotividad en estas aves. Las imágenes de cuerpos inertes de cisnes flotando

¹⁴ Sepúlveda y Bettati. "El desastre ecológico".

¹⁵ Dirección Regional CONAMA Xª Región de Los Lagos-Universidad Austral de Chile, "Estudio sobre origen de mortalidades y disminución poblacional de aves acuáticas en el Santuario de la Naturaleza Carlos Anwandter en la provincia de Valdivia", (Informe, 2005).

en el río dan surgimiento a otro cisne público: uno que asociado a grupos ciudadanos indignados se convertiría en ícono de la lucha socioambiental.

CISNE-MOVIMIENTO SOCIAL (2004-2013)

El 2 de noviembre del 2004 se constituye el movimiento ciudadano “Acción por los Cisnes”. Tomando la figura del ave como emblema, el movimiento se conformó principalmente por ciudadanos/as afectados por el evento de contaminación, extendiéndose hacia organizaciones que apoyaban la causa tales como el gremio médico, organizaciones vecinales, asociaciones de empresarios, comunidades agrícolas e indígenas que habitaban en torno al Santuario y una amplia red de microempresarios y operadores del sector turístico y cultural¹⁶. Las voces de la calle evidenciaban la asociación entre el movimiento social y las aves: “cisne amigo, Valdivia está contigo” y “si Valdivia no se mueve, el Santuario se nos muere”, gritaban cientos de personas congregadas en plazas y calles de la ciudad (figura 3). Desde un inicio el movimiento social exigió detener el funcionamiento de la planta de celulosa, realizar estudios imparciales que esclarecieran las causas de la degradación ambiental y demandó reparaciones por parte de la empresa.

Figura 3. Marcha ciudadana “Acción por los Cisnes”, Valdivia, Chile



Fuente: Daniel Boroscchek, 2005.

¹⁶ Claudia Sepúlveda y Pablo Villaroel “Desastre ecológico de Celco en el santuario Río Cruces” *Derecho al Agua*, accedido 29 de mayo, 2024, <https://www.derechoalagua.cl/mapa-de-conflictos/desastre-ecologico-de-celco-en-el-santuario-rio-cruces/>

En tanto, la atención sobre los cisnes se multiplicó. A la tarea censal que realizaba habitualmente CONAF en ocho zonas del santuario, se sumó el esfuerzo de monitoreo de numerosos científicos de la UACH cuyo trabajo adquiriría cada vez más relevancia ante los ojos de una ciudadanía organizada que demandaba información confiable. A la observación de la avifauna se sumó la de otros componentes ambientales, bióticos y abióticos, así como el monitoreo del conocimiento ecológico local que permitiría visibilizar el modo en que las comunidades ribereñas habían experimentado el desastre¹⁷. El aumento de la intensidad y extensión de la observación sobre los cisnes y su ambiente se relacionó directamente con la emergencia de un “nuevo tipo de ciudadano”¹⁸. Una ciudadanía en movimiento que se organizaba para enfrentar no solo a un importante grupo económico, considerado responsable de la contaminación, sino también al Estado que no daba garantías de que un evento así no volviera a ocurrir.

El revuelo público del caso, con el sufrimiento de los cisnes en el centro, desencadenó una serie de procesos legales que terminaron en la demanda por daño ambiental del Consejo de Defensa del Estado (CDE) contra la empresa de celulosa. En enero del 2005 la Comisión Regional de Medio Ambiente decretó el cierre temporal de la planta. Por mientras, los censos de aves realizados mensualmente indicaban que la abundancia de cisnes mermó de un promedio anual de 5.700 individuos el año 2003 a un promedio de 553 el año 2005. Cuatro años después de la crisis ecológica los censos mostraron una reducción aún mayor de la abundancia de cisnes entre enero y agosto del 2008¹⁹. Si bien la planta no fue cerrada definitivamente, como exigía el movimiento de defensa de los cisnes, en 2013 el Juzgado Civil de Valdivia condenó a la empresa a adoptar seis medidas sin precedentes en conflictos socioambientales anteriores: la elaboración de un diagnóstico actual del humedal; la creación de un humedal centinela; el monitoreo por cinco años del humedal; la creación de un centro de investigación de humedales; la creación de un programa de desarrollo comunitario y una indemnización al Estado. La empresa decidió no apelar y junto al CDE acuerdan crear un Consejo Científico Social, órgano inédito que tendría por función favorecer el cumplimiento de

¹⁷ Jaramillo et al, “Programa de Diagnóstico Ambiental,”.

¹⁸ Sepúlveda y Villaroel, “Desastre ecológico de Celco”.

¹⁹ CONAF “Santuario de la Naturaleza Carlos Anwandter, Humedal del Río Cruces”, (informe Técnico, 2009), https://www.conaf.cl/cms/editorweb/rio_cruces/informes/Marzo-2009.pdf

la sentencia y garantizar la participación de la comunidad científica y local en el proceso.

El conflicto, institucionalizado al más alto nivel durante casi una década, terminó empujando una reforma a la institucionalidad ambiental a nivel nacional y, a nivel local, el desarrollo de un proceso de reparación que incluía una intensificación del esfuerzo de conocimiento científico del sistema socio-ecológico, así como la organización de procesos de reajuste de las dañadas relaciones entre ecosistema, empresa y comunidades. El conflicto “*marcó un antes y un después en la gestión ambiental chilena*”²⁰ y desde entonces, el cisne no dejará de ser el emblema de las demandas por un ecosistema libre de contaminación, pero constituirá también una entidad en torno a la cual se desarrollarán nuevas controversias y se proyectarán nuevas perplejidades.

CISNE-LOBOS MARINOS (2018-2024)

A fines de julio del 2018 un guardaparques de CONAF informó del hallazgo de un cadáver de cisne de cuello negro en el río Cruces. Mientras patrullaba el Santuario pudo presenciar el ataque de un lobo marino (*Otaria flavescens*) a un cisne, registrándolo en video²¹. Era el primero de cientos de cisnes que durante ese invierno y los siguientes serían objeto de ataques de lobos marinos juveniles que se desplazaban 12 kilómetros río arriba, desde su ubicación habitual, para llegar al sector meridional del humedal y alimentarse de sus nuevas presas. Un evento de depredación que no tenía registros anteriores y que encendía alarmas entre científicos y profesionales que trabajan en la conservación del Santuario (figura 4).

Tanto el lobo marino como el cisne de cuello negro son especies protegidas y se han convertido en atracciones turísticas para los visitantes que recorren el río Cruces o visitan la costanera y el mercado fluvial de Valdivia. Mientras el cisne de cuello negro basa su alimentación principalmente en vegetales acuáticos, algas marinas y pastos²², el lobo marino común o de un pelo es fundamentalmente carnívoro y se

²⁰ José Escalda et al., *Crisis socioambiental: el humedal del Río Cruces y el Cisne de Cuello Negro*, (Valdivia: Ediciones UACH, 2014), 209.

²¹ Jorge Rojas, “Lobos versus cisnes” *El Mercurio*, 6 abril 2019. <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=559627>

²² Muñoz-Pedrerros, *Guía de los humedales*.

alimenta de peces, cefalópodos y crustáceos²³. La interacción sostenida con las actividades productivas humanas llevó a los lobos a aglomerarse en torno al mercado fluvial de la ciudad a partir de la década de 1980. Por años esta colonia “urbana” de lobos ha obtenido su alimento de los restos de peces que los comerciantes desechan en la orilla del río. Esta relación permitió a los lobos asentarse en la parte baja del estuario y, en particular, en infraestructuras de contención fluvial en la costanera de la ciudad, constituyendo una colonia de cerca de 50 individuos. Pero el alimento no alcanzaba para todos. Por lo mismo, apartados por los adultos de la colonia, los individuos juveniles comenzaron a buscar alimento río arriba donde habitaban los cisnes²⁴. Entre julio del 2018 y octubre del 2023 los guardaparques y científicos que monitorean el Santuario recolectaron 2.222 carcasas de cisne devorados por lobos de mar en el río Cruces y sus tributarios²⁵. Dada la importancia y visibilidad del Santuario y, particularmente, de los cisnes después de la crisis ambiental del 2004, la noticia no tardó en llegar a tener amplia cobertura local y nacional²⁶.

Figura 4. Lobo marino persiguiendo y depredando cisne de cuello negro, Río Cruces



Fuente: Felipe Devés, 2019.

El Dr. Eduardo Jaramillo, experto en monitoreo ambiental del humedal, describe tres tipos de ataques predatorios por parte de los lobos hacia los cisnes: “Uno, el más común, es por debajo; le rompen el esternón, la caja torácica y la caja abdominal y comen

²³ Walter Sielfeld, *Mamíferos marinos de Chile*, (Santiago: Ediciones Universidad de Chile, 1983).

²⁴ Layla Osman, entrevista, 18 agosto 2021.

²⁵ Programa de monitoreo Humedal del Río Cruces, “Reporte de carcasas de cisnes de cuello negro”, (informe, 5 noviembre 2023), <https://monitoreohumedalriocruces.cl/documentos/datos/23-datos2023/2-CARCASAS-DE-CISNES-A-OCTUBRE-2023.pdf>

²⁶ Romina Bevilacqua, “Los cisnes de Valdivia enfrentan una nueva amenaza: ya han muerto 157 de ellos” *LaderaSur*. 8 octubre 2018. <https://laderasur.com/articulo/los-cisnes-de-valdivia-enfrentan-una-nueva-amenaza-ya-han-muerto-157-de-ellos/>

músculos y en otros casos agarran parte del “tripal” que le llamamos, que es el hígado. Otro ataque es el perianal. Y el tercero, es cuando dejan solo las alas y queda parte del esternón [...] no sé si lo devora completo o mientras va comiendo caen pedazos al fondo y no quedan flotando [...] eso es lo más común”²⁷.

Por iniciativa de las autoridades regionales, desde el año 2018 se han sucedido reuniones entre científicos y profesionales de instituciones estatales para coordinar un diagnóstico y una posible intervención para enfrentar esta interacción no deseada. Tres estrategias emergieron de estos encuentros. A fines del 2018 las instituciones públicas involucradas (Gobierno Regional, Servicio Nacional de Pesca, CONAF), propusieron una estrategia de “reenfoque” que consistía en capturar y trasladar a 500 kilómetros del lugar a los 10 lobos marinos juveniles involucrados en la depredación de cisnes. Por otra parte, un comité de expertos de la UACH elaboró un informe²⁸ proponiendo como alternativa la “remoción” o sacrificio de los lobos marinos identificados como ejemplares “problema” y la intensificación del monitoreo de los cisnes de cuello negro para evaluar su grado de afectación. Dos razones soportaban esta propuesta: resguardar la dinámica poblacional de los cisnes y el “bienestar social” de la población humana que se veía afectada por la presencia de cadáveres de cisnes en el río. Si bien las posiciones divergían notoriamente, mantenían un punto de acuerdo: el incómodo visitante tenía que salir del lugar, de una u otra manera. Una tercera opción, sostenida por algunos ecólogos y asociada a un paradigma clásico de conservación, sostenía la necesidad de “esperar y observar”, en el entendido que debería producirse un proceso de autorregulación de la interacción entre especies²⁹. Sin embargo, ninguna de estas intervenciones se materializó por encontrarse ambas especies legalmente protegidas.

Por mientras, el espacio de acción de los lobos aumentaba. Si bien durante el 2018 y 2019 el ataque de los lobos se centró en la parte baja y media del humedal (Río Cruces - Cau-Cau e isla Rialejo); durante el 2020 se observaron carcasas río adentro, a más de 20 kilómetros de la colonia de lobos marinos (río Cayumapu y sector Santa

²⁷ Eduardo Jaramillo, entrevista, 23 agosto 2021.

²⁸ Manuel Stuardo, “Expertos de la UACH aclaran que propusieron sacrificar a lobos marinos de Río Cruces y no removerlos”, *Biobiochile*, 14 noviembre 2018, <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-de-los-rios/2018/11/14/expertos-de-la-uach-aclaran-que-propusieron-sacrificar-a-lobos-marinos-de-rio-cruces-y-no-removerlos.shtml>

²⁹ Ignacio Rodríguez, entrevista, 21 diciembre 2021.

María). El aumento de los ataques coincidió con el aumento de la población de cisnes en el estuario que, en el censo realizado en otoño del 2020, indicó que su presencia superaba los 20.000 individuos, un número jamás registrado. En este contexto de riesgo y abundancia, numerosos cisnes fueron observados migrando a ríos tributarios del gran humedal y hacia zonas de menor profundidad donde los ataques de los lobos marinos se hacían más difíciles.

REFLEXIONES PARA EL ESTUDIO POSTHUMANISTA DE LA HISTORIA ANIMAL

Los ensamblajes cisnes-contaminación, cisnes-movimiento social y cisnes-lobos marinos presentados en las narraciones anteriores nos permiten pensar de un modo no lineal las asociaciones heterogéneas, muchas de ellas contingentes, que se dan entre las aves y otras entidades en la constitución de una historia que intenta descentrar la narrativa excesivamente antropocéntrica en situaciones multiespecies. Esto no equivale a invisibilizar o acomodar la historia de los grupos humanos en estos tres ensamblajes, sino enfatizar que sin la presencia/ausencia del cisne de cuello negro estas relaciones no serían posibles.

El ensamblaje es un constructo teórico que intenta superar la dicotomía naturaleza/cultura para, justamente, enfatizar el carácter relacional de entidades que no pueden ser pensadas como pertenecientes a un dominio ontológico exclusivo. Estos “entrelazamientos aviares”³⁰ posibilitaron una repolitización de las relaciones entre humanos y animales para incorporarse ambos en un debate más amplio sobre las responsabilidades ambientales de empresas extractivas y que deviene en un impulso de transformación de la institucionalidad ambiental del país. En este sentido, el movimiento no solo buscó democratizar entre los habitantes de la ciudad la oposición a las amenazas que se cernían sobre el gran humedal, sino que incluyó en ese esfuerzo a los cisnes y otras aves, dándoles voz y visibilidad. La acción colectiva pasa, de este modo, a estar distribuida entre humanos y no-humanos.

Durante la etapa posterior al primer evento de contaminación la atención se centró en el cisne de cuello negro, una especie emblemática y carismática ampliamente

³⁰ Van Dooren, *Flight ways*, 4.

reconocida por la población y fuertemente afectada por la contaminación. Durante este proceso, se fortaleció un ensamblaje entre la ciudadanía organizada y los cisnes afectados que permitió visualizar la emergencia de una “ontología no-dominante”³¹, donde especies no-humanas toman parte en la producción de lo social. Comenzó así a fortalecerse una visión “cisne-céntrica”³² del Santuario de la Naturaleza. El cisne y su figura pasan a formar parte de una identidad, un anclaje territorial utilizado socialmente para dar cuenta de los valores, características y herencias de grupos que se conciben ‘ensamblados’ o ‘asociados’ con aquellos. Pero lo que aparece como una política posthumanista y de ensamblaje interespecífico, se verá desafiada por el lobo marino.

La depredación de cisnes de cuello negro por parte de lobos marinos constituye una variante muy particular de controversia socio-ecológica. Por una parte, vuelve a dar actualidad a los conflictos que en el pasado reciente afectaron al humedal; por otra parte, constituye un hito a partir del cual explorar los límites humanos del proceso de reparación ecológica iniciado en el estuario a partir del evento de contaminación. Las interacciones de depredación actualmente observadas reavivan inquietudes por el bienestar de los cisnes, pero esta vez su afectación no se deriva directamente del quehacer humano, como en el caso de la contaminación, sino de otra especie que, aunque menos icónica o emblemática, forma parte del entramado de vida del estuario. Así, el antagonismo entre lobos marinos y cisnes, el hecho específico de devorar y ser devorado, repercute socialmente por estar inserto en un entramado de reparación y conservación para el cual el desplazamiento río arriba de los lobos marinos -y las carcasas desgarradas y mordisqueadas de los cisnes que son sus consecuencias inmediatas- constituye un problema difícil de abordar. Esto lleva a preguntarse, como ha planteado Braidotti³³, si acaso debemos anclar esta política interespecie en una identidad estable o en la relacionalidad abierta a inesperadas posibilidades de devenir.

Las narraciones de estos ensamblajes nos acercan a los desafíos de lo que Kirksey y Helmreich³⁴ llaman “vivir con” el mundo natural, es decir, una concepción y

³¹ Claudia Sepúlveda-Luque, “Bringing animals within political communities: the citizens/swans association that fractured Chile’s environmental framework”, *Social Movement Studies*, 17:3(2018): 333-352.

³² Ignacio Rodríguez, entrevista, 21 diciembre 2021.

³³ Rosi Braidotti, *Posthuman Knowledge*, (Cambridge: Polity Press, 2019), 40-ss.

³⁴ Eben Kirksey y Stefan Helmreich, “The Emergence of Multispecies Ethnography”, *Cultural Anthropology* 25, N°4(2010):545-576, 552.

experiencia de la coexistencia multiespecie desde una perspectiva no antropocéntrica. Mediante el cuestionamiento de la “ecología política de la dominación humano-animal”³⁵ se abre la posibilidad de mirar de otro modo la historia de los animales y las numerosas formas en que nos entrelazamos con estos. Aunque nosotros podamos elegir no observarlos, los animales no desaparecen ni dejan de participar en la trama de la vida. Las historias narradas más arriba buscan ilustrar estas relaciones dinámicas y, junto con ello, algunas de las nuevas urgencias éticas y políticas que movilizan a los grupos humanos y que emergen de la compleja e inevitable convivencia entre especies de la que formamos parte.

AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen el financiamiento provisto por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile -ANID- a través del proyecto FONDECYT N°1241492 y los Centros FONDAP N°15150003 y 1523A0002.

REFERENCIAS

Bevilacqua, Romina. Los cisnes de Valdivia enfrentan una nueva amenaza: ya han muerto 157 de ellos. *LaderaSur*. 8 octubre, 2018. <https://laderasur.com/articulo/los-cisnes-de-valdivia-enfrentan-una-nueva-amenaza-ya-han-muerto-157-de-ellos/>.

Blanco-Wells, Gustavo. "Ecologies of repair: A post-human approach to other-than-human natures". *Frontiers in Psychology* 12 (2021): 633737.

Boroschek, Daniel. “Tragedia de los Cisnes Valdivia, Chile” Parte 1. video. 2004. <https://www.youtube.com/watch?v=GkjoeECzmc0&t=233s>.

Braidotti, Rosi. *Posthuman Knowledge*. Cambridge: Polity Press, 2019.

CONAF. “Santuario de la Naturaleza Carlos Anwandter, Humedal del Río Cruces”. Informe Técnico. 2009. https://www.conaf.cl/cms/editorweb/rio_cruces/informes/Marzo-2009.pdf.

³⁵ Rebecca Feinberg, Patrick Nason y Hamsini Sridharan, “Introduction: Human-animal relations”, En: *Environment and society: advances in research* 4, (Berghahn Books, 2013): 1-4, 2.

- Dirección Regional CONAMA Xª Región de Los Lagos-Universidad Austral de Chile. “Estudio sobre origen de mortalidades y disminución poblacional de aves acuáticas en el Santuario de la Naturaleza Carlos Anwandter en la provincia de Valdivia”. Informe, 2005.
- Domanska, Ewa. “Beyond anthropocentrism in historical studies”. *Historiein* 10 (2012): 118–130.
- Escaida, José, Eduardo Jaramillo, Carlos Amtmann y Nelson Lagos. *Crisis socioambiental: el humedal del Río Cruces y el Cisne de Cuello Negro*. Valdivia: Ediciones UACH, 2014.
- Feinberg, Rebecca, Patrick Nason y Hamsini Sridharan. Introduction: Human-animal relations. En: *Environment and society: advances in research* vol.4(2013): 1-4.
- Jaramillo, Eduardo, Mario Pino, Adriano Rovira, José Núñez, Enrique Paredes, Ricardo Enríquez, Ángel Espinoza et al. “Programa de Diagnóstico Ambiental del Humedal del Río Cruces y sus Ríos Tributarios 2014-2015”. Informe, 2015.
- Kirksey, Eben y Helmreich Stefan. “The Emergence of Multispecies Ethnography”. *Cultural Anthropology* 25, N°4(2010): 545-576.
- Muñoz-Pedrerros, Andrés. *Guía de los humedales del río Cruces*. Valdivia: CEA Ediciones, 2003.
- Programa de monitoreo Humedal del Río Cruces. “Reporte de carcasas de cisnes de cuello negro”. Informe, 5 noviembre 2023. <https://monitoreohumedalriocruces.cl/documentos/datos/23-datos2023/2-CARCASAS-DE-CISNES-A-OCTUBRE-2023.pdf>.
- Rojas, Jorge. Lobos versus cisnes. *El Mercurio*. 6 de abril de 2019, <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=559627>.
- Sepúlveda-Luque, Claudia. “Bringing animals within political communities: the citizens/swans association that fractured Chile’s environmental framework”. *Social Movement Studies*, 17:3(2018): 333-352.
- Sepúlveda, Claudia y Bruno Bettati. "El desastre ecológico del Santuario del Río Cruces: Trizadura institucional y retroceso democrático." *Revista Ambiente y Desarrollo* 20[3]-21[1](2005): 62-68.
- Sepúlveda, Claudia y Pablo Villaroel. “Desastre ecológico de Celco en el santuario Río Cruces” *Derecho al Agua*. accedido el 29 de mayo, 2024.

<https://www.derechoalagua.cl/mapa-de-conflictos/desastre-ecologico-de-celco-en-el-santuario-rio-cruces/>.

Sielfeld, Walter. *Mamíferos marinos de Chile*. Santiago: Ediciones Universidad de Chile, 1983.

Stuardo, Manuel. “Expertos de la UACH aclaran que propusieron sacrificar a lobos marinos de Río Cruces y no removerlos”. *Biobiochile*. 14 noviembre, 2018. <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-de-los-rios/2018/11/14/expertos-de-la-uach-aclaran-que-propusieron-sacrificar-a-lobos-marinos-de-rio-cruces-y-no-removerlos.shtml>

Van Dooren, Thom. *Flight Ways: Life and Loss at the Edge of Extinction*. Columbia University Press, 2014.

Damaged Ecologies and Unexpected Enemies: A Story of Black-Necked Swans, Social Movements, and Sea Lions in Southern Chile

ABSTRACT

The Cruces River estuary in the Los Ríos Region of southern Chile has transitioned over recent decades from episodes of intense environmental conflict to reparative processes aimed at fostering forms of multispecies coexistence. An industrial contamination event in 2004 dramatically affected the black-necked swan population, making it an emblematic species for social movements and environmental protection efforts. Nearly 20 years later, the swan is once again under threat—this time due to unexpected predation by another species: the sea lion. After years of sustained recovery for swans and other estuarine birds, a series of unprecedented predatory attacks has been reported and recorded by local communities along the riverbanks. The alarm within human communities has triggered erratic institutional response attempts, revealing conflicting perspectives on how to regulate interspecies coexistence in a protected, recovering ecosystem. This case invites a posthumanist reflection on interspecies controversies within complex socio-ecologies. As a tentative response, a sociomaterial narrative is offered, centered on multispecies entanglements and the (im)possibilities of their coexistence.

Keywords: animal studies; multispecies relationships; posthumanism; ecological reparation; social movements.

Recibido: 31/05/2024
Aprovado: 16/10/2024